

XVIII REUNION DE LOS AMIGOS DE LA CIUDAD CATOLICA

sorden moral; mientras el dirigismo, la tecnocracia y las socialdemocracias desprecian el riesgo de asfixiar la iniciativa y la responsabilidad personal y de conducir al totalitarismo estatal. El dilema es fatal si falta el sentido de la moral y el armónico ejercicio de las virtudes teologales y cardinales.

En el discurso de clausura, Abelardo de Armas Añón volvió a hacernos meditar, esta vez sobre *Caridad y propiedad*.

Dijo estar hablando a personas buenas, pero —añadió— hoy no basta con ser buenos, hay que ser santos.

Afirmó que todos éramos ricos, porque riqueza es todo don, todo bien que es estimable para mí y para los demás. De ahí que nos aceche el peligro de confundir lo que somos con lo que tenemos.

Después nos animó —en aparente paradoja con las conclusiones de esta reunión— a desposeernos, a distribuir nuestras riquezas. Es preciso que seamos desposeídos no sólo espiritual, sino efectivamente, porque solamente así imitaremos a Cristo.

Nos dijo que el fruto de esta reunión consiste en dejarnos manejar por Dios, pues de este modo alcanzaremos la santidad.

Sus palabras fueron bastante más cálidas que lo que una crónica puede recoger, y al concluir sonaron unos aplausos recios y prolongados dirigidos a todos los que habían dejado tiempo y descanso para asegurar el éxito de esta reunión.

Postrados ante el Santísimo expuesto, cantamos el *Tantum ergo* y recibimos la bendición por medio del padre Jesús González-Quevedo, S. I., y con este acto litúrgico acabamos esta reunión. Madrid ya nos espera para el año que viene.

Miguel Ayuso Torres.

SALUTACION DE ARNAUD DE LASSUS, REPRESENTANTE DEL "OFFICE INTERNATIONAL"

Tengo la alegría de traer a los amigos de la Ciudad Católica, reunidos hoy en la XVIII Reunión, el saludo del Office International de París, que representó aquí con Jean-Pierre Moreau y Patric Jobbé Duval.

Me siento feliz de traer este saludo como francés que se dirige a españoles. El doctor Fernández Arqueo me señalaba hace un mo-

mento que nuestras dos patrias eran colonizadas por las mismas fuerzas extranjeras. Pero, a pesar de estas fuerzas extranjeras, nuestras patrias deben unirse en defensa de los valores cristianos, como se unieron contra sarracenos y moros los dos primos hermanos, San Fernando y San Luis.

Antes de dar la palabra a Don José María Alsina Roca, profesor de Sociología de la Universidad de Barcelona, quisiera subrayar la extrema importancia del tema que va a tratar: «La función social de la propiedad». Quisiera también hacer tres observaciones, que este tema nos sugiere a nosotros franceses.

Primera observación

Por experiencia hemos podido constatar en Francia que existe un medio casi infalible para restringir e incluso suprimir la función social de la propiedad: consiste en socializarla, nacionalizarla, estatizarla con una mentalidad sistemática.

Segunda observación

Desdeñando esta experiencia, numerosas corrientes de izquierda y de derecha, de católicos o de no católicos, continúan afirmando esta falsa doctrina: cuanto más se socializara la propiedad más ejercerá ésta su función social.

Tercera observación

Para luchar contra estas corrientes de ideas nefastas, siempre hemos podido apoyarnos en la doctrina social de la Iglesia, que, casi sola, insiste en el doble papel de la propiedad privada: Contribuir al desarrollo económico personal del propietario y asegurar una función social.

Pero en estos últimos años esta doctrina no era enseñada por la Iglesia, Mater et Magistra. Por ello había perdido una parte, no de su verdad, pero sí de su crédito.

Aquí interviene el Papa Juan Pablo II. Este ha rehabilitado la expresión «doctrina social». Esta doctrina social, la enseña este Papa

XVIII REUNION DE LOS AMIGOS DE LA CIUDAD CATOLICA

en todas partes, utiliza a veces un vocabulario que no siempre nos suena del todo bien, pero, al mismo tiempo, al explicitar su contenido, elimina la ambigüedad de este vocabulario.

Delante de millones de hombres ha condenado el yugo comunista en Polonia, la violencia terrorista en Irlanda, la agresión laica en Méjico, la bulimia materialista en Estados Unidos (*).

Su palabra, sus actos, reciben una acogida extraordinaria. Juan Pablo II nos ofrece una nueva oportunidad: la de progresar en la línea que nos traza. Nada está perdido a condición de trabajar y de luchar. Nada está perdido a condición de seguir la consigna que nos ha dado: «No tengáis miedo».

Todo esto para insistir sobre la importancia práctica de la exposición que nos va a hacer José María Alsina Roca, de su tema que trata en profundidad un punto esencial del orden social cristiano.

SALUTACION DE JOSE REBELO VAZ PINTO, REPRESENTANTE DE «VECTOR» Y DE «RESISTENCIA» DE PORTUGAL

A esta reunión, ya tradicional, de familia, hispánica, católica, apostólica y romana, con ilustres representantes de la «familia» de Francia, que desde aquí saludamos con mucha amistad, traigo los saludos de «VECTOR» y de «RESISTENCIA», de Lisboa, y la muy especial expresión de amistad de nuestro director, el doctor Cruz Rodrigues, que por poderosos motivos no ha podido concurrir. Y agradezco a los amigos de la Ciudad Católica el alto honor de haberme invitado a ocupar esta presidencia.

* * *

Hoy, día 13 de octubre, es aniversario de la segunda aparición de Fátima. La primera ocurrió... un mes después de la revolución que hizo caer al Zar de todas las Rusias. La segunda, en el mismo año, pero... días antes de la revolución de Lenin, el Zar Rojo, que inauguró la triste era del «Socialismo de los sacrificios humanos...».

(*) Así lo ha escrito F. Brigueau, periodista no creyente, en el semanario Minute del 10 de octubre de 1979.